



V I N U L I A S

## Homero, siempre el primero

**E**scribo para EL SUR. Mira al norte.  
Allí descubrí a Andrés Sabella,  
gran narrador de la Homeland de la  
Costa. Conversador pávido en un café, en e-  
stilo de su claustro antioqueño, en sus  
encuentros con periodistas, dibujantes y  
poetas.

Extensa como el desierto en su pastrita  
Andino también en su corazón.

Trazó pica el colorido y la bonanza.  
Es tierra de facultades.

El ingenio, Herrera Rosendán. Para el  
Registro Civil, simplemente Humberto  
Cortés.

Nació en Tamayo, en los cerros de paraiso de  
daño a Ovalle.

Promiso emigró a los treinta.

Desde niño conoció el hambre y el trabajo  
duro. Con un conto desahucado para su  
edad, partió al caliche. Aun a riesgo de su vi-  
da, encendió fuecos de dinamita. Cargaba  
saco.

Fue a la escuela solo un año. O menos.

Aprendió a leer en briznas de su madre.  
Gustaba sus siempre escasas monedas y fi-  
cuan de las niñas en libros que vendían ar-  
bujaluz que amantaban en arrojados  
carritos.

Una mañana se retiró y abandonó plaza,  
sin chodillas y tira. ¿Dónde? Con algo de pi-  
caría le preguntó a su profesor el plan de  
la palabra "crisis".

El joven maestro respondió con crisis:  
"Crisis".



Foto de archivo

"Voy a consultar un diccionario que tengo  
en la casa", argumentó.

Ai, parece, no se enojó. Torpe a la ma-  
ñana siguiente sufrió: "Sí, es crisis. Pero  
no se usa porque la única crisis que ha habi-  
do es ésta, la del salitre".

El pequeño Homero tomó su lápiz y man-  
spaltes y siguió otra rumba.

Layo toda su vida. Y murió a los 37 años.

Fue panadero, peyaco, trapicista, obrero  
tercer.

Y ser cuentista.

Escribió miles de artículos. Destacó como  
pagador. Alentó a novelistas nuevos. Animó  
a otros.

Mercedó el Premio Nacional de Periodismo.  
Nunca se lo dieron.

La llamó en el diario en el que militó du-  
rante 31 años.

Un desgarro de vistoso valdecano entraba  
a su oficina y proclamaba: "Homero, siem-

pre el primero".

A veces machuca su lenguaje: "Bascuán,  
más bueno que el pica".

Cuando me pararon al primer sueldo por  
filialista Homero me preguntó: "¿Tus papás  
te pidan que ayudes en la casa?"

Enrique Ramírez y Virginia Capello no ac-  
cesaban mi artículo.

Entonces, Bascuán desató mi sobre y  
me dijo: "Gusta la mitad en la bohemia y la  
mitad en Euro".

Y me guó a legarce donde los grandes au-  
tores rusos competían con los franceses y  
los norteamericanos. Y me priorizó a los  
conseguidos de la Generación del 38 - sus  
antigos - y a los impulsores del 50, con la acro-  
gencia de Enrique Labarede.

No la consagración de la frase "La vida co-  
mienza a medianoche" se encargaron  
Fernando Díaz Palma y los legendarios cro-  
nistas de un año. El Boma era el centro de  
Santiago - los nosotros solo nocturnales.

Sólo años después conocí su casa, casi inau-  
dida porristas de libros, recortes, foliosivos.  
Más de 40 mil volúmenes.

Es la minúscula de un norcino que sólo  
fue unos meses a la escuela, tuvo una crisis  
y no lecciones de vida.

Enrique Ramírez Capello

Conservate esta columna en el blog  
disponible en [www.elsur.cl](http://www.elsur.cl)

El Sur, Concepción 22-OCT-2006 pag. 2.

## Homero, siempre el primero [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Homero, siempre el primero [artículo] Enrique Ramírez Capello.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile